

Curso nuevo, ¿escuela nueva?

■ Por Leslie Díaz Monserrat ■ Fotos: Yariel Valdés González

—Una mirada a la situación constructiva de las escuelas en Villa Clara cuando restan apenas unos días para el inicio del curso escolar 2015-2016.

DESPUÉS del martes 10 de septiembre, niños, adolescentes y jóvenes en edad escolar pasarán la mayor parte del tiempo en las escuelas. Del confort que presenten los centros educativos depende, en alguna medida, la calidad del proceso docente-educativo, pues un aula ventilada y bonita aviva los deseos de aprender. Todo lo contrario sucede cuando demasiados alumnos ocupan un espacio congestionado y caluroso.

En estos momentos, más de 600 instituciones conforman la red de escuelas de la provincia. Hace apenas dos años, el 60 % de ellas mostraban condiciones materiales calificadas de regular o mal. Hoy el 53 % ostenta la categoría de bien. Sin embargo, todavía resta mucho por hacer para ofrecerles una mejor escuela a los educandos de los diferentes niveles y tipos de enseñanza.



Alrededor de 40 obreros trabajan en la escuela Juan Oscar Alvarado. La parte más dañada del inmueble estaba ubicada en el edificio de dos plantas que da a la calle Cuba. Por el alto nivel de deterioro hubo que demolerlo y empezar desde los cimientos.



Santa Clara y Santo Domingo se clasifican como los municipios con mayores problemas en su red de escuelas. La secundaria básica José Ramón León, ubicada en la capital provincial, sustituye la carpintería y remozó sus baños.

solicitarle a la Empresa Eléctrica, con la debida antelación, el enfriamiento de la línea, trámite que también presentó sus irregularidades.

Más allá de las cuestiones que retrasarán la entrega del inmueble, lo importante es que el edificio quede con un nivel de calidad acorde con el dinero y el tiempo empleados en las labores constructivas (tiempo que también afectó y afecta el tráfico por una calle principal). De algo quedan pocas dudas a estas alturas: la reconstrucción de la secundaria básica Juan Oscar Alvarado se ha dilatado demasiado en el tiempo.

SE PERMUTA

La secundaria básica santaclearna José Ramón León Acosta no abrirá sus puertas este 10 de septiembre. Desde el pasado mes de marzo se comenzó la reparación del inmueble y

los alumnos se trasladaron a un anexo ubicado cerca del plantel.

Según afirmó el director del centro, Alejandro Garay Chaviano, en ese lugar «terminamos el curso y allí mismo comenzaremos en septiembre hasta que concluya la obra.

«La escuela tenía una situación deprimente con la carpintería. Además, había un solo baño para los estudiantes (más de 500) y los trabajadores.

«Al frente de la reparación se encuentra la Empresa Provincial de Aseguramiento y Servicios a la Educación (Epase). Por cronograma, debieron concluir las labores antes de iniciar el curso, pero debido a irregularidades con la entrada de recursos, tienen previsto terminar el viernes 5 de septiembre, para que el lunes 7 retornen los alumnos», concluyó.

Todo lo contrario sucederá en la escuela especial Sueños Martianos. El centro está enclavado en una casita muy vieja: dos locales presentan problemas con las vigas, las paredes están descorchadas y algunas aulas se mojan cuando llueve.

La directora del plantel, Vanesa Alfonso Silverio, explicó que cuentan con una matrícula de 114 alumnos, los cuales pasarán para el local que ocupan los estudiantes de Juan Oscar Alvarado una vez que estos se trasladen para el remozado edificio. «Sueños Martianos» está incluida en el plan de reparación del 2016.

El próximo martes 10., cuando se dé la voz de inicio del curso, varias instituciones iniciarán las clases en las mismas condiciones que el curso anterior; otras, con un grupo de reparaciones considerables y algunas lo harán con el semblante deslumbrante de una escuela nueva.

No será hasta el 2017 cuando la red de centros educativos villaclearnos se recupere totalmente. Mientras tanto, la provincia se enfrasca en buscar soluciones que permitan ofrecer el mayor confort posible a maestros y alumnos.

VISTA PANORÁMICA

Como una foto que muestra una imagen panorámica de los hechos, así fue la entrevista con Carlos Alonso Alfonso, subdirector económico de la Sectorial de Educación provincial en Villa Clara.

Según explicó, unos 112 inmuebles se encuentran dentro del plan de reparaciones y mantenimiento de este año. De ellos, 80 estaban programados para la primera etapa, es decir, antes del inicio del curso escolar, y 32 pasaron para el cuarto trimestre, pues se trata de intervenciones y mejoras que se pueden hacer sin interrumpir las clases.

«Ahora, de esas 80 escuelas, más de 40 están terminadas y en 37 aún se trabaja; sobre todo en aquellas en que Salud Pública dictaminó que tienen condiciones críticas».

—¿Qué factores determinan que un centro reciba por Salud la evaluación de crítica o mal?

—Salud Pública se rige por cuatro parámetros fundamentales. Estos son: abasto de agua, iluminación, una valoración de la parte constructiva y otra de las condiciones que garanticen la higiene de los alimentos.

—¿Cuántas escuelas están evaluadas con esa calificación en la provincia?

—Tenemos más de una treintena de instituciones. En el plan de reparaciones actual están incluidas 16. El del año que viene contempla 18 y solo quedarían 2 para el 2017.

—¿Abrirán aun así para este curso escolar?

—Sí, tenemos planteles evaluados de mal que recibirán alumnos. De manera particular, contamos con dos escuelas pertenecientes a la educación especial que nos preocupan. La «9 de Abril», de Ranchuelo, va a abrir, pero con condiciones constructivas complicadas. En estos momentos se trabaja para mejorarla dentro de lo posible. La matrícula de la «Carlos Coello», de Caibarién, se reubicará, pues el edificio presenta una situación desfavorable.



Así están los techos en la escuela especial Sueños Martianos, razón por la que se redistribuirán sus alumnos para comenzar los trabajos constructivos.

CASO ESBU JUAN OSCAR ALVARADO

Desde hace un tiempo la calle Cuba, una de las principales arterias de la ciudad de Santa Clara, se mantiene cerrada en uno de sus tramos. ¿La causa?: la reparación de la secundaria básica Juan Oscar Alvarado.

Hasta la fecha se han invertido en la obra más de 4 millones de pesos (entre MN y CUC), y aunque se dijo que el 31 de agosto quedaría listo el inmueble, resultará casi imposible culminar las labores constructivas en el día previsto.

«Por recomendaciones de la ministra de Educación, doctora Ena Elsa Velázquez Cobiella —precisó Alonso Alfonso—, no vamos a abrir



El Fondo de Bienes Culturales se encargó de restaurar o recuperar los elementos decorativos que existían en la secundaria básica Juan Oscar Alvarado.

Juan Oscar Alvarado hasta que esté totalmente terminada. Se ha trabajado en ella durante cuatro años y queremos recibirla con calidad».

En estos momentos, y según declaró Carlos Miguel Águila Díaz, contratista por parte de la Empresa Contratista General de Obras de Villa Clara, se labora en dos etapas fundamentales: se concluye la fase de albañilería en el segundo nivel, o sea, en la llamada zona nueva o de ampliación, y se acometen acciones de terminación (carpintería, pintura y otras) en algunos locales de la denominada parte vieja o antigua.

—¿Por qué pintar si todavía no han concluido las labores constructivas?

—Se han pintado locales que están casi terminados.

—¿Quiénes ejecutan esta obra?

—Aparte de la Ecoai I, que es la empresa constructora al frente de la obra, también se contrató al Fondo de Bienes Culturales, que se en-

carga de restaurar o recuperar los elementos decorativos que existían en la escuela. Por ejemplo, casi en todos los locales se colocaron molduras simples de yeso, mientras la biblioteca y el vestíbulo tendrán molduras más complejas. Además, ya fueron restauradas las columnas redondas.

—Finalmente, ¿cuándo entregan la escuela?

—Según el cronograma, el plantel debía concluirse antes del 10 de septiembre. La Ecoai I mantiene el compromiso de terminarla para el 31 de agosto, o al menos dejarla casi lista, pero en estos momentos hay atrasos que pudieran prolongar la fecha de entrega.

—¿A qué se debieron estos contratiempos?

—Las viguetas prefabricadas presentaron problemas. Estaban agrietadas, y como medida de seguridad se decidió detener el montaje y hacer un análisis con el proyectista, y con los compañeros de prefabricados y del área técnica de la propia Ecoai I. Al final se decidió volverlas a hacer. La colocación requirió de una grúa, y como la escuela está ubicada en una zona complicada de la ciudad, hubo que